

Carles Méndez Llopis
Universidad Autónoma de
Ciudad Juárez, México
cmendezllopis@gmail.com



Brújulas y fronteras. Interdisciplinariedad y terri- torios para la investigación en arte

Carles Méndez Llopis

vol. 3/fecha: 2014/117 pp.

Recibido: 19/11/2014

Revisado:03/12/2014

Aceptado:05/12/2014

MÉNDEZ LLOPIS, Carles. "Brújulas y fronteras. Interdisciplinariedad y territorios para la investigación en arte". En Revista Sonda: Investigación y Docencia en las Artes y Letras, nº 3, 2014, pp. 7-22



Brújulas y fronteras. Interdisciplinariedad y territorios para la investigación en arte.

Compasses and borders. Interdisciplinarity and territories for artistic research.

ABSTRACT

Interdisciplinarity in art is presented as a form of relationship between fields of knowledge, able to admit the idea of Atlas and the continued migration of concepts and their interaction, to investigate and represent the world, between and beyond their limits. From the contemporary intellectual and paradigmatic change, that requires the abandonment of old principles based on the orthodox scientific bias and verification methods for the acquisition of knowledge, I locate the artistic practices and their spatialization as forms of acquisition / generation of knowledge, in/from that interdisciplinarity. Transit agent between territories and possessions, Without specific location, which serves as a trasversal activator of knowledge. Therefore, this paper display a heterogeneous and multifaceted perspective that takes art as a complex interlocking network that offers new action strategies on the exploration of our contemporary responsive universe, aware of its uncertainties and multiplicities.

Keywords: Artistic research, interdisciplinarity, Atlas, Art, boundary

RESUMEN

La Interdisciplinariedad en arte se presenta como una forma de relación entre campos de conocimiento capaz de admitir la idea de Atlas y la continua migración de conceptos y sus interacciones, a fin de investigar –y representar–, el mundo, entre y más allá de sus límites. A partir del cambio intelectual y paradigmático contemporáneo, que supone el abandono de antiguos principios basados en la predisposición científica ortodoxa y sus métodos de verificación para la adquisición de conocimiento, ubico las prácticas artísticas y su espacialización como formas de adquisición/generación de conocimiento en/a partir de dicha interdisciplinariedad. Agente de tránsito entre territorios y dominios, sin lugar específico, que funge como activador transversal del conocimiento. Se muestra, por tanto, una perspectiva heterogénea y multifacética que toma el arte como una compleja red entrelazada que ofrece nuevas estrategias de acción en la exploración de nuestro universo sensible contemporáneo, consciente de sus incertidumbres y multiplicidades.

Palabras clave: Investigación-creación, interdisciplinariedad, Atlas, Arte, límite.

Es el arte, y sólo el arte, el que nos revela a nosotros mismos.
Oscar Wilde, *El retrato de Mr. W.H.*

1 A MODO DE INTRODUCCIÓN. GRANDEZA Y DECADENCIA DE LOS MINIFUNDIOS DISCIPLINARIOS.

La condición humana nos precipita a la búsqueda de leyes y normas que, en cierta forma, ofrezcan cierto orden y sentido al mundo que conocemos. La formalización de dicha jerarquización de "lo conocido" concluye en el comienzo de la ciencia moderna y la separación entre el sujeto y la Realidad¹ –independizados el uno del otro–, donde aquél se alejaba de ésta para descubrir su esencia y argumentar sus certidumbres. De este modo, basados en el paradigma de la simplicidad, en el que la experimentación científica y la repetición de sus datos ha ofrecido un universo maquinista, regulado y previsible, hemos consumido durante mucho tiempo esa idea de progreso y de procesos deterministas surgidos de un isomorfismo que regulaba las diferentes leyes –fueran económicas, históricas, sociales, etc.– y promulgaba la objetividad como agente moderador de verdad. Desde Descartes, este reino de la simplicidad se ha ido imponiendo; en él, los datos y la reducción elemental, la distinción analítica y el escrutinio experimental, han exigido el sustento de las certezas modernas –de cualquier índole– como doctrina a perseguir y fe a propagar. Las técnicas y los saberes se fueron diferenciando, así como los lenguajes delimitados que los circunscribían, dando lugar a la especialización encapsulada en disciplinas "con objeto de estudio, marcos conceptuales, métodos y pro-

¹ NICOLESCU, Basarab. *La transdisciplinariedad, Manifiesto*. [En línea] Mónaco: Ediciones Du Rocher, 1998. 125p. [fecha de consulta: 6 diciembre 2013] Disponible en: <http://www.ceuarkos.com/manifiesto.pdf>

cedimientos específicos"². Habidas las normativas, y divididas las partes de nuestro saber –hasta su esencia–, no sería lógico, por tanto, atender a una perspectiva interdisciplinaria en las artes, sin acotar previamente el contexto general de distribución actual del conocimiento dominada principalmente por la fragmentación disciplinaria. Con la llegada de la ciencia moderna y la diseminación de las universidades (s. XII), dicho constructo –la disciplina– se va consolidando; y en las épocas posteriores, se instituye en las universidades modernas (s. XIX) para impulsarse fuertemente a partir de la investigación científica del s. XX. Bajo esta tesitura, durante mucho tiempo hubo áreas sin acotación que quedaban "al otro lado", en el que no podían ser consideradas disciplinas por su incapacidad para asociarse como "agrupaciones intelectualmente coherentes de objetos de estudio distintos entre sí"³ y áreas de dominancia reclamantes de su minifundio de realidad. Pero no sólo aísla objetos de estudio y comparte una serie de conceptos y herramientas, para Edgar Morín:

[...] la disciplina es una categoría organizadora en el seno del conocimiento científico; instituye en él la división y la especialización del trabajo y responde a la diversidad de los dominios que recubren las ciencias. Aunque está englobada en un conjunto científico, tiende a la autonomía, por la delimitación de sus fronteras, el lenguaje que establece, las técnicas que se ve en el caso de elaborar o utilizar eventualmente por las teorías que le son propias.⁴

² TORRES, Julio. *Globalización e Interdisciplinariedad: el currículum integrado*. 3ª Ed. Madrid: Ediciones Morata, 1998, p.58.

³ WALLERSTEIN, Immanuel. "Análisis de los Sistemas mundiales". En: GIDDENS, Anthony [et al.] *La teoría social hoy*. Madrid: Editorial Alianza, 1990. p. 399.

⁴ MORÍN, Edgar. "Inter-Poli-Transdisciplinariedad. Anexo 2". En: *La mente bien ordenada*. Barcelona: Seix Barral, 2000, pp.147-159. La cita de Morín se ciñe al ámbito

Un ambiente en el que la organización disciplinaria ha navegado cómodamente: como forma práctica y eficiente de fragmentación del conocimiento hasta hoy en día. Sin embargo, esta parcelación del conocimiento –y los dominios de las ideas–, territorializa apartados que el especialista puede considerar “de su propiedad”, lugares del conocimiento de los que “no le hace falta salir”. Más que reflejar una “verdadera” diferenciación de los saberes –al menos, únicamente– parece demarcar otras muchas cosas: entre ellas, a la comunidad académica y las estructuras corporativas correspondientes.

A este respecto, Wallerstein⁵ comprende la segmentación del conocimiento en tres fracciones: (1) Una primera división intelectual que conforma las diferentes áreas de conocimiento y las disciplinas asociadas a cada área; (2) Una segunda división organizativa, que muestra cómo operamos el conocimiento en diferentes estructuras corporativas, como universidades, escuelas, facultades, así como en diversos sistemas nacionales; (3) Y la tercera división, correspondiente a la cultural, en la que socialmente nos separamos en comunidades académicas según la coincidencia de nuestros objetos de estudio y las áreas asociadas.

Como vemos, este ámbito disciplinario propicia una organización del conocimiento que permite la separación y especialización del trabajo dentro de los

científico, sin embargo no encuentro diferencia insalvable que no permita aplicarla a las humanidades en general o al campo artístico en particular.

⁵ WALLERSTEIN, Immanuel. “Differentiation and reconstruction in the Social Sciences”. En: GUZMÁN, Majela. *El fenómeno de la interdisciplinariedad en la ciencia de la información: contexto de aparición y posturas centrales* [En línea]. Acimed, 2005;13 (3). [fecha de consulta: 14 de abril 2014]. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_3_05/aci05305.pdf.

dominios de las diferentes ciencias, los cuales, de esta manera, defienden su autonomía –relativa–, unos de otros al poseer bien delimitadas sus fronteras. Instalados consecuentemente según su nivel de análisis, poseen sus propias esferas de actividad, defendidas con voluntariedad progresista. Diría Heckhausen que:

*[...] la disciplinariedad es una búsqueda científica especializada de una materia determinada y homogénea, exploración que consiste en producir conocimientos nuevos que desplazan a los antiguos. La actividad disciplinaria desemboca en una formulación y reformulación incesantes del actual cuerpo de conocimientos sobre una materia*⁶.

Ciertamente no podemos menospreciar las contribuciones de la especialización, en su afán por dominar competentemente diversos objetos de estudio y su fertilidad en el progreso de la ciencia. La reducción del saber a dominios concretos permite la profundización y construcción de centros neurálgicos de estudio que sirven a los usos y estrategias de cierto grupo disciplinar. Sin embargo, debemos ser conscientes de que su exceso –abuso–, plantea en la actualidad ciertos inconvenientes frente a los nuevos paradigmas⁷. No sólo se están viviendo

⁶ HECKHAUSEN, Heinz. “Disciplina e interdisciplinariedad”. En: VVAA. *Interdisciplinariedad. Problemas de la Enseñanza y de la Investigación en las Universidades*. [En línea] Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES), 1979, p.90. [fecha de consulta: 10 de junio 2014] Disponible en: <http://biblio2.colmex.mx/bibdig/interdisciplinariedad/base2.ht>

⁷ A este respecto es muy interesante la aportación de Iraset Páez, cuando recopila los trece grandes cambios intelectuales que Cristovam Buarque, antiguo Rector de la Universidad de Brasilia, identificó respecto al mundo moderno (frente a los cuales decía que el sector académico aún no había reaccionado): “(1) De la seguridad epistemológica de la certeza a las oportunidades que presentan la incertidumbre y la duda; (2) Del entusiasmo utópico a la cautela futurista;

cambios profundos en política, economía, tecnología, cultura o visualidad, sino también en los modos en que conocemos, comprendemos e interpretamos el universo a nuestro alcance. Lo que lleva a un autocuestionamiento de las mismas disciplinas, de sus (dis)posiciones teórico-prácticas, usos habituales, acercamientos a lo que entendemos por realidad, y sobre todo, de sus límites. Estos intensos cambios, suscitan a su vez profundos desafíos que necesitan de estrategias que dinamicen las fronteras que albergaban tradicionalmente a los diversos territorios del conocimiento. Aledaños disciplinares –separaciones finalmente –, que han simulado de autosuficiencia sus objetivos hasta evadir los vínculos con otras especialidades, en un aislamiento lingüístico y conceptual fuertemente marcado. Cápsulas, en ocasiones impenetrables, que han fomentado cotos privados de estudio que se defienden a ultranza manteniendo distantes a las perspectivas

(3) De la ideologización del materialismo a la intelectualización del espiritualismo; (4) Del entusiasmo tecnológico a la mediatización de la tecnología; (5) De la especialización de los intereses disciplinares a la interdisciplinarización de intereses generales; (6) De la restricción teorizante del conocimiento a la liberación del pensamiento creativo; (7) De una secundarización arrogante de la naturaleza a una humildad neoantropocéntrica ambientalmente consciente; (8) De la visión de un mundo en tensión por amenazas nucleares a la visión de una relativización de la guerra; (9) De la nacionalización de los intereses institucionales a la emergencia de un nuevo cosmopolitanismo; (10) De la idealización primermundista a la pragmatización de una nueva modernidad; (11) De la ilusión de identificación con el pueblo a la conciencia de un aislamiento elitesc; (12) Del conocimiento nominalizante del pensamiento a la acción a la desideologización de los conceptos; y (13) De la formación definitiva al reciclaje educativo permanente". PAEZ, Iraset. *Desde Sartenejas*. [En línea]. Venezuela: Ediciones Equinoccio, Universidad Simón Bolívar, 1995, p.77. [fecha de consulta: 23 de agosto 2014] Disponible en: <http://books.google.com.mx/books?id=Qm70i82SLNoC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

ajenas al medio. Y aunque cierta y progresivamente, este centralismo epistemológico ha ido migrando hacia las periferias disciplinares –allá donde se encuentren los espacios de innovación que enfrentan los límites de su potencial explicativo–, las verdaderas tácticas dinamizadoras son aquellas que han permitido superar los islotes incomunicados y bien delimitados, para pasar a construir puentes y convergencias, privilegiando la integración interdependiente y multidimensional entre aquellas disciplinas y los fenómenos del mundo sensible. Así, frente a la distancia o separación, encontramos otras visiones que resultan de la ambigüedad y la pluralidad de enfoques, y que se construyen a partir de posicionarse ellas mismas como primer objeto de reflexión, aceptando la complejidad de los fenómenos.

De este modo, apoyándonos en la tesis de Mattei Dogan en la que habla de "una doble distinción: la enseñanza por oposición a la investigación y la disciplina por oposición a la especialidad"⁸, podemos anunciar que asistimos a dos tendencias claramente diferenciadas en la concepción de este ámbito disciplinario, a un momento dual con posiciones encontradas⁹:

a) Por un lado, como comentaba, aquella organizacional que mantiene los diferentes ordenamientos institucionales como Facultades, departamentos, centros...etc. Aquellos que finalmente reflejan la organización sociomental del mundo en general y de la identidad académica en particular. Esta vertien-

⁸ DOGAN, Mattei. *Las nuevas ciencias sociales: grietas en las murallas de las disciplinas*. [En línea]. 2003. Disponible en: <http://www.comminit.com/node/150505>.

⁹ Me apoyo en el estudio de M. Dogan retomado por BOKSER, Judit. *Fronteras y convergencias disciplinares*. [En línea] México: UNAM, 2009. [fecha de consulta: 20 de marzo 2014] Disponible en: <http://www.journal.unam.mx/rms/2009-5/RMS009000503.pdf>.

te, perpetuada sobre todo por las universidades por su lugar central en la transmisión del saber, es aquella que defiende celosamente su soberanía territorial e institucionaliza las fronteras disciplinarias por practicidad. Es la disciplinarización del conocimiento que lleva a un conservadurismo geográfico, dentro de lo que podríamos llamar una domesticación del saber; Y b) Por otro lado, presenciamos en el ámbito de la investigación y producción de conocimiento, un cuestionamiento de estas fronteras dispuestas tradicionalmente, pues no parecen corresponder a los cambios de la realidad, ni dan cabida a la complejidad y diversidad del saber desplegada en la actualidad. Un conocimiento que necesita ser abarcado desde diferentes ópticas, dinamizando los contextos de los objetos de estudio para sacarlos de la saturación de su centro hacia las periferias, hacia campos vecinos.

Pero dejar de alejarse entre sí –“superar el extrañamiento mutuo” diría Bokser¹⁰–, o aún mejor, iniciar las migraciones entre conceptos, la incorporación (readaptación y aprovechamiento) de experiencias, mancomunar ciertas estructuras de lenguajes propios, para una incursión de los límites en cohabitación disciplinar, etc., requiere de transmisiones entre dichos territorios¹¹, de traslaciones de esquemas cognitivos y transversalización de contenidos que doten sentido al conocimiento generado. Es un “poner en relación” a las diferentes áreas entre sí, y con el mundo conocido, situación que surge de una primera y básica crisis en el seno de cada disciplina. Pensar en un presente conlleva

tanto alterar los términos tradicionales o heredados, como trazar otros más actuales que sean capaces de abordar las complejidades de una realidad contemporánea:

Hay que revisar las circunstancias –situaciones, contextos de interacción, construcciones históricas, etc.–, en las que se piensan los conceptos, pues cada época, cada forma de vivir necesita una forma de ser pensada, y en este momento, parece querer escaparse de la acumulación y linealidad a la que estábamos habituados¹²

Es lógico que, el estudio vertical provocado por la disciplinarización del conocimiento profundice en las bases de las materias, pero deje de lado los bordes y las conexiones con otros campos. Observar esas periferias, revisar los límites, supone la llegada de una serie de escenarios que permiten la inclusión de múltiples condiciones culturales, anteriormente no contempladas, y propician el esfuerzo conjunto, de transitar, realizando puentes entre disciplinas y convergencias que nutran reflexiones integradoras en nuevos ámbitos. Una vertiente que apuesta por una superación de las disciplinas tolerante con la hibridación que cuestiona constantemente sus alcances y límites en horizontes ampliados, para una actualidad compleja e interconectada. Edgar Morín¹³ presenta algunas razones por las cuales los principios modernos son llevados a una crisis que favorece la integración del conocimiento: 1) Por un lado, como veíamos, ciertas reticencias hacia la exploración

¹⁰ BOKSER, Judit. *Fronteras y convergencias disciplinarias*. Op. Cit., p. 63

¹¹ Como veremos más adelante, esta situación no excluye a la actividad y acciones particulares del territorio artístico.

¹² No es cita de Nelson Vergara, pero hay que buscar si hay parecido para anotarlo. “Saberes y entornos: notas para una epistemología del territorio”, en *Alpha*, 163-174.

¹³ MORIN, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. [En línea] 2006. 167 p. [fecha de consulta: 15 de agosto 2014] Disponible en:

http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf; http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte2.pdf

de la simplicidad como paliativo científico; 2) el desgaste del ideal de progreso fundamentado en la autonomía disciplinaria; y 3) el alzamiento gradual de paradigmas basados en indagaciones para una visualización compleja de la realidad. De este modo, las nuevas formulaciones abandonan los “antiguos” principios para reconfigurarse a través de:

*[...] la dialogicidad, la recursividad, la hologramaticidad, principios que resumen en la idea central que afirma que lo real es siempre un tejido, una trama, un entramado de diversidades y diferencias, tanto como de identidades, un complejo de relaciones, interacciones e inter-retroacciones entre hombres y ambientes (o entornos); entre efectividades, virtualidades, conceptos, imaginaciones, etc., es decir, un todo de partes que se interpenetran y codeterminan.*¹⁴

Bajo esta perspectiva, la realidad –si es que pudiéramos asegurar su existencia taxativamente–, no entiende de absolutos: centro y periferia, sujeto y objeto, adentro y afuera, etc., sino de relativos interdependientes y plurales. Asistir al progreso de la de la especialización como norma –ese que nos apresura a elegir predios y a posicionarnos en minifundios de conocimiento, accesibles, abarcables y prometedores–, no impide contemplar, por otro lado, el tránsito entre las disciplinas, los vínculos y nexos que se trazan entre éstas, así como las afinidades y coincidencias que se integran en dichos compartimentos. Vivimos un escenario en el cual el saber signifi-

ca poder y las fronteras representan una tranquilidad académica de nuestro espacio microscópico del saber-en-fragmentación que se basa en razones prácticas y organizativas. Simultáneamente observamos la necesidad de alterar esta hegemonía y la obsolescencia de algunas parcelas que no se reciclan a lo largo del tiempo.

No nos equivoquemos, como decía, la disciplinarietà no es un mal epistémico a exorcizar, pues resulta imprescindible en las concreciones de los objetos de estudio y sus taxonomías. También ha servido, de manera práctica a una estructuración educacional, así como al surgimiento de las diferentes identidades académicas. Sin embargo, como vemos, el ritmo de hiperespecialización construye una serie de visiones unilaterales aisladas, incomunicadas la mayor parte del tiempo, que deben combatirse con el pluralismo teórico en interacción. Un traslape disciplinario –la interdisciplinarietà–, que tiene la exigencia de revisar el límite fronterizo para modificarlo con recursos conceptuales renovados según los cambios de realidades. Si visionamos las disciplinas sujetas a construcción, evitando idealizarlas como “corpus eterno e inmutable” para comprenderlas como “fruto del devenir histórico cultural, de los focos de estudio”¹⁵, etc., podremos repensarlas, llegar a sus periferias y habitar los intersticios entre unas y otras.

En este sentido –y buscando la analogía–, ¿no son esos los intersticios en los que siempre se encuentra la actividad artística? Me atrevería a cuestionar incluso, si ¿no es el arte aquella

¹⁴ VERGARA, Nelson. Saberes y entornos: notas para una epistemología del territorio. [En línea]. Alpha, n.31, 2010. pp.166. ISSN 0718-2201. [fecha de consulta: 15 de agosto 2014] Disponible en: http://www.scielo.cl/pdf/alpha/n31/art_12.pdf. Ya no seguimos una idea de homogeneización como en tiempos modernos de discursos únicos de lo mismo, seguimos ahora una filosofía de la diferencia (ya iniciada por Nietzsche) en la que “existe un todo de diferencias”

¹⁵ FREGA, Lucía. Interdisciplinarietà. Enfoques didácticos para la educación general. Argentina: Editorial Bonum, 2007. p. 17. “Constituyen sistemas organizadores del conocimiento según focos, miradas, recortes de la compleja realidad en estudio para su comprensión”



Figura 1. Zero Dollar (1978-1984), de Cildo Meireles. Fotografía por: elPadawan (2008)

actividad de pensar/pasar de forma infatigable las fronteras? ¿No es su "realidad" la de cuestionar esos espacios liminales, hasta –o sobre todo– los suyos propios? ¿La de habitarlos hasta apropiárselos? Interrogantes que, a su vez, nos cuestionan acerca de la interdisciplinariedad como forma lógica del arte –base sustancial o atlas sobre el cual el arte navega– en la que entender la concepción actual de los estudios visuales (o nuevas visualidades) y sus modos de pensar las imágenes¹⁶.

2 DE MIGRACIONES Y CORRESPONDENCIAS: EL ARTE EN LA INTERDISCIPLINARIEDAD. ¹⁷

Como hemos visto anteriormente, la manifestación más patente de estas nuevas realidades se encuentra en el transcurso de una autonomía fragmentada a una coexistencia territorial en interacción e interdependencia. Pasando de la aislada efectividad de lo simple a la retroalimentación en lo

¹⁶ Sobra decir que pueden ser éstas visuales o no. Me estoy refiriendo a las diversas maneras de significar y resignificar las formas simbólicas en el presente.

¹⁷ Este apartado podría también haberse llamado "la interdisciplinariedad en el arte", pues como observamos la amplitud de ambos –tanto interdisciplinariedad como arte–, los hace ser moneda de cambio.

complejo, percibimos que el nuevo conocimiento se encuentra en el otro, en el afuera, aquel que define también el adentro.

Este contexto de interconexiones ha sido beneficiado también por las nuevas formas comunicativas. Es innegable a este respecto el imparable desarrollo de los medios técnicos y tecnológicos, y la potencialidad multiplicadora –diría yo hiperreproductibilidad–, situación que también ha generado profundos cambios en la forma de entender nuestras aproximaciones al mundo. En este momento, se concibe un mundo multidimensional en el que los fenómenos se suceden y traslapan, por lo que es lógico que se desarrolle un pluralismo teórico –y también práctico– que pueda atender esas nuevas miradas, procesos y vínculos, desde y hacia nuevos métodos. Estrategias que necesitan de otros enfoques, más integradores, que sean capaces de relativizar las grandes verdades, los estatutos estigmatizados y las normas estáticas (y en nuestro caso, estéticas).

Esta interdisciplinarización –respaldada por la búsqueda de diplomacias integradoras– ha sido la forma habitual del quehacer artístico del último siglo,



Figura 2. Pink and yellow light corridor (variable lights) (1972) de Bruce Nauman. Fotografía por: Latitudes (2009)

incluso podríamos decir que mucho antes. El arte ha fungido como puente y transvase entre conceptos (dotador de sentido), laborando como agente migrador en una reflexión amalgamadora ante la inoperancia de la unidireccionalidad. Incluso para "resolver"¹⁸ los problemas desde, para y en el arte, hemos tenido que aprender a analizar la multiplicidad del mundo actual, en esa idea de Bertalanffy¹⁹ de "todo está relacionado con todo": autor, obra, recepción, consumo, sistema cultural... etc.; para establecer nexos que interrelacionen trayectos por descubrir. En este sentido, ubico al arte en tránsito

¹⁸ En el entendido de que el arte puede –y suele, la mayor parte de las veces–, dar solución a problemáticas visuales o conceptuales creando, a su vez, otros problemas, interrogantes o tensiones que surgen precisamente de las relaciones y vínculos que establece.

¹⁹ BERTALANFFY, Ludwig von. *Teoría general de los sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica. 2009, 316pp.

por la interdisciplinariedad, entendida territorialmente como un atlas –en la que todas las fronteras son un continuo–, en el que distingo cuatro geografías significativas:

La naturaleza de su objeto de estudio, que se altera y varía en cada una de las posibilidades artísticas, en cada pieza, por cada especialidad y por cada individuo o comunidad artística. Queda claro, que la esencia ontológica del objeto de sus investigaciones es metamorfo y por tanto, inaccesible a la estabilidad disciplinaria.

Su campo de acción es diverso y global, en él ensambla conciencias alejadas –conceptual o geográficamente– para importarlas en una presencia cualesquiera. Está desterritorializado, sin espacio concreto ni dominios, es un transeúnte de campos.

La relación entre la realidad y su representación no posee dimensiones específicas, no posee métodos fijos o lineales, tampoco prácticas estáticas. Trabaja en todas las escalas y se mueve a cualquier nivel.

Por último, su multidimensionalidad, entendiéndolo el arte como una convergencia de cualquier espacio o cualquier tiempo. Complejo en su concepción, establece de la obra como un punto de encuentro, un choque en el que puede hacerse presente cualquier lugar o época de forma física o imaginaria.

Por todo ello, es lógico que como navegante de la interdisciplina, el arte exija nuevas aproximaciones a fenómenos interdependientes y multidimensionales, que se alejen de la fragmentación del saber, para recuperar una perspectiva global dentro de una dinámica de lo real. Una visión que, como mencionaba Nicolescu²⁰, provoquemos la transfe-

²⁰ NICOLESCU, Basarab. *La transdisciplinariedad, Manifiesto*. [En línea] Múnich: Ediciones Du Rocher, 1998. 125pp. . [fecha de consulta: 6 diciembre 2013] Disponible en: <http://www.>

rencia de métodos de una disciplina a otra –inherente a la hibridación artística–, en procesos dinámicos de actuación para establecer los vínculos que resuelvan la problemática a investigar. El arte ya hace mucho tiempo que no produce en forma aislada y fraccionada, sino que se proyecta horizontal y transversalmente en la flexibilización de las estructuras mentales. De este modo, el arte, al igual que la interdisciplinariedad, no sólo es un concepto teórico, también responde a una práctica de los individuos –diría que curiosos e intuitivos–, en búsqueda del descubrimiento, de nuevas vecindades y de acercamientos de caminos. Es más, el arte estudia esos nexos – o al menos, los (re)presenta–, reforzando las posibilidades de transformación de los lugares, en vez de aislarlos como territorios ocupados, es lógico entonces, especular que ambas construcciones – interdisciplinariedad y arte– se piensen y se ejerciten.

Vemos –como anunciaba Foucault²¹– el paso de un imaginario fundamentado en la palabra (verbocentralizado) a otro basado en el espacio (espacialización del conocimiento), y por tanto en una atlatización de la investigación que se confecciona siempre en relación y ubicación topológica o geográfica. El paso siguiente será en consecuencia construir un pensamiento del arte como territorio ideológico y especializado. La pregunta a resolver

ceurkors.com/manifiesto.pdf

21 FOUCAULT, Michel. "Espacios diferentes". En: *Filosofía, Estética y Hermenéutica. Obras esenciales III*. Barcelona: Paidós, 1999, 480 pp. ISBN: 9788449307119. Es interesante la anotación de Vergara a este respecto, señalando que esta vuelta a lo espacial como posibilidad en Foucault, se volverá prácticamente un requisito en Maffesoli años más tarde con la temática del territorio en su texto "La espacialización del tiempo" del 2004. VERGARA, Nelson. *Saberes y entornos: notas para una epistemología del territorio*. Op. Cit.

por ende sería: ¿pero cómo es ese Atlas? ¿Cómo se entiende el Atlas como ontología interdisciplinaria del arte? Sobre todo entre su universalidad, sus particularidades y sus conexiones. Para ello deberíamos considerar el Atlas como herramienta de conocimiento, una cartografía de la realidad como concepción formal y visual del tercer milenio.

3 DEL ATLAS Y LA AMPLIACIÓN DE MÁRGENES: ESPACIALIDAD Y TERRITORIALIDAD

En primer lugar, nuestro primer acercamiento al Atlas –mapa de mapas– es desde su posicionamiento como consistencia espacial, como un escenario de acción en el que se articulan y vinculan el entorno y las circunstancias con la vida. Un territorio en el que se concreta –física o inmaterialmente– el trayecto simbólico hacia otros lugares de los que apropiarse, en el sentido en el que lo propio y lo ajeno, el sí y el otro, se reconocen.

Reconocimiento que nos ofrece otro estado del Atlas: el correlacional. Es decir, no existe el Atlas sin la coexistencia, la sinergia de oposiciones que dinamice las fronteras y relativice las posiciones:

*[...] lo otro es siempre otro desde alguien o para alguien; que el objeto lo es para un objeto y viceversa, así como el mundo lo es para una conciencia y ésta para aquél, [...] De esta manera, el territorio es siempre algo de sí y algo para sí, más allá de toda determinación posterior en el orden económico o político*²².

Tomando pues el Atlas como espacio de interacción –un mapa de mapas en su ser–interdisciplinario–, rescato cuatro características que me parecen esenciales para la tarea que nos ocupa: (1) La primera contiene su condición dinámica, en constante construcción,

22 VERGARA, Nelson. *Saberes y entornos: notas para una epistemología del territorio*. Op. Cit., p. 169.



Figura 3. Para-Production (2008-2012), de Ni Haifeng. Fotografía de: Latitudes (2012).

sin fronteras u objetos específicos o delimitados, pues es simultáneamente centro y periferia; (2) La segunda entiende su estado documental, sin contorno, pues es representación de representaciones. Es un sistema de sistemas, por lo que es capaz de sintetizar y explicar otros regímenes en sus relaciones; (3) Su tercer atributo se refiera a su operar, al funcionamiento relacional del Atlas, a la necesidad de establecer el desplazamiento como agente activo de significación o resignificación y al trayecto como toma de decisiones que condicionan su ubicación; Y por último (4) como espacio posibilitador, el Atlas se entiende en su multidimensionalidad estructural y en su transversalidad cognoscitiva. No sólo compendia cualquier tiempo y espacio, y en esa multiplicidad no po-

dría comprender ninguna acción como singular si no fuera dentro de un sistema de relaciones –aquello que ya Brea anotaba como el fin de la era de lo singular²³–, sino que dentro de ella, toda posibilidad y alternativa es posible, no hay una dirección de lectura equívoca. Alejado de aquella reducción a lo elemental de la que hablaba, el Atlas lejos de atender a reglas de ordenación del mundo o leyes que determinen su deambulación, muestra el “desorden” de la complejidad, la existencia de la incertidumbre sin recomendaciones, métodos o señalización. Las cosas se encuentran en el Atlas urdidas como redes interconectadas, viviendo en

²³ BREA, José Luis. “La obra de arte y el fin de la era de lo singular”. [En línea] En su: *El tercer umbral. Estatuto de las prácticas artísticas en la era del capitalismo cultural*. Murcia: CENDEAC, 2003. 130 p.

multiplicidad, pues como veíamos, en él una cosa es lo que es en relación a otra cosa, que le posibilita y sensibiliza a ampliarse. Es por eso que podemos considerarlo un espacio recíproco, “un tejido de coherencias, pero también de incoherencias, de cercanías y de lejanías; de armonías y desarmonías, de encuentros y desencuentros, de presencias y ausencias, de nostalgias y hastíos, de recuerdos y olvidos”²⁴

Es de este modo que tanto como herramienta de adquisición de conocimiento –investigación–, como espacio interdisciplinar, el Atlas presenta una triple estrategia de aproximación a lo real:

Un mecanismo de representación, donde los parámetros que tomemos como unidad activa se articulan, y en su accionar, modifican las formas y los contenidos a investigar.

También se nos presenta como modelo epistemológico, como lugar en el que las cosas del mundo toman sentido en los diversos territorios, dominios, hábitats, así como en los diferentes lenguajes, y en la interrelación y recorrido de todos ellos.

Y teniendo en cuenta los dos anteriores, se posiciona como un sistema de relaciones que ayuda a construir el/los mundo/s, en sus historias, en sus geografías y en sus imaginarios.

De este modo, el Atlas es espacio de recursos inagotables, en el que se superponen las relecturas del mundo, que tanto reubica, reordena y encuentra relaciones íntimas y secretas, como desubica, descontextualiza y resalta diferencias entre las cosas, los lugares y los tiempos. Inclasificable, con todas y ninguna frontera.

En este sentido, y volviendo a la analogía artística, ¿no es una característi-

ca distintiva de las artes, y por lo tanto también de la investigación vinculada a ellas, su gran habilidad para eludir estrictas clasificaciones y demarcaciones, y, en realidad, para generar criterios – en cada proyecto artístico individual y en cada momento – que la investigación satisface, tanto en sentido metodológico como en las formas en que la investigación es explicada y documentada?

Aprovechando la larga cuestión abordada por Henk Borgdorff²⁵ hace ya unos años, me gustaría concluir con una doble pirueta que ubique el arte dentro del Atlas interdisciplinario, para proponer una perspectiva de las artes que las comprenda como investigación del mundo, sus circunstancias y sus experiencias. Y digo doble pirueta porque al ubicar al arte como agente integrador dentro de la interdisciplinariedad como atlas –en esa concepción territorial–, me obligo a ciertas consideraciones finales, no por conclusivas, sino porque serán los últimos puntos suspensivos de este escrito. Recintos que espero que despierten más cuestionamientos curiosos que tesis totalizantes.

4 CONCLUSIONES. EL ARTE COMO AGENTE TOPOLOGICO

Hemos visto que la relación moderna establecida para la generación del conocimiento basada en la aseveración de a mayor autonomía, mayor realidad, ha quedado –al menos– cuestionada al establecerse una doble sospecha: Primero, de esa dependencia aparente como signo de verdad, y segundo, hacerlo en consecuencia de su inconexión liberadora. La interdiscipli-

²⁴ VERGARA, Nelson. *Saberes y entornos: notas para una epistemología del territorio*. Op. Cit., p. 170.

²⁵ BORGdorFF, Henk. “El debate sobre la investigación en las artes”. [En línea] En: Grid Spinoza. 2006. [fecha de consulta: 10 de octubre de 2013]. Disponible en: <http://www.gridspinoza.net/sites/gridspinoza.net/files/el-debate-sobre-la-investigacion-en-las-artes.pdf>



Figura 4. La DS (1993), de Gabriel Orozco. Citroën modificado. Fotografía por: Tony Pilz (2007)

nariedad, al situarse en constante trazado, no puede asumir ni una ni otra, sino un construirse territorialmente en comunicación. El Atlas de la interdisciplina, como concepción de cualquier territorio –o territorio cualquiera–, es para quienes lo transitan y vivencian, formando parte de ellos. No puede concebirse sin ser –mínimamente– imaginado y construido para ser materializado como convicción, por lo que para el arte es una geografía poética de un proceder intercomunicado, que se produce al ser creado.

Hemos visto cómo el arte necesita del espacio de la interdisciplinariedad y, esencialmente, es interdisciplinario, entonces ¿es capaz de funcionar como herramienta de conocimiento a partir de este Atlas? Veamos la analogía espacial: (1) Del mismo modo que la conceptualización del Atlas, el arte no tiene objeto estático, reconstruye y destruye sus fronteras en cada pieza; (2) También es capaz de representar aquello

ausente, puede sintetizar y funcionar como otros sistemas; Y (3) como comentaba anteriormente, es multidimensional en tiempos y en espacios, y transversal en su apropiación de los saberes. Por tanto, el arte es capaz de operar sobre la territorialización interdisciplinar cómodamente, se configura en desplazamientos, en recorridos y en tránsito entre descubrimientos y experiencias. La operatividad del acto artístico, procede a saltos, en avances y retrocesos en todas direcciones, en busca de diferentes conocimientos y aproximaciones al mundo.

Será entonces posible que el arte funcione como agente topológico, algo ya anunciado por Didi-Huberman basándose en Aby warburg²⁶, que sea una forma de cartografiar la realidad, constantemente. Y, al igual que habíamos visto con anterioridad, sea no sólo un mecanismo de representación –de transferencia de experiencias–, sino un sistema de relaciones posibilitador, inagotable de alternativas y relecturas (sin dirección específica).

Se atravesaría así como un método de conocimiento transversal del mundo. Estando fuera de sí, “ocupando otro lugar dentro de uno, o traer a uno las formas de ser de otro”, conformando una “agrupación heterogénea de sistemas” o incorporando “porciones de otros sistemas”²⁷. Se comportaría como un modo múltiple de conocer, que suscita la aparición de correspon-

²⁶ DIDI-HUBERMAN, Georges. *Atlas ¿Cómo llevar el mundo a cuestas?*. Madrid: Museo de Arte Contemporáneo Reina Sofía. 2010, 426 pp. EAN: 9788480264280. En el que analiza profundamente la obra del historiador Aby Warburg y su Atlas, para más información, puede remitirse a WARBURG, Aby. *Atlas Mnemosyne*. Madrid: Akal. 2011, 188pp.

²⁷ LANGARITA, María; NAVARRO, Víctor. “Langarita+Navarro: Moblar el món”. [En línea]. En: *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*. Publicació del Col.legi d'Arquitectes de Catalunya. 2011. [fecha de consulta: 12 de noviembre de 2013]. Disponible en: <http://quaderns.coac.net/es/2011/09/262-langaritanavarro>

dencias y de divergencias en las cosas, en complejas y secretas relaciones que le permitirían:

Por un lado, reconfigurar nuevos Atlas, al desfragmentar el mundo, sus relaciones y los campos del saber en su integración, y también, anticipar Anti Atlas, al desconfigurar el mundo y desmembrar su universo en fragmentos aislados por sus diferencias.

Una complejidad que lo capacita como tal y su contrario, que necesita navegar en un Atlas interdisciplinario para funcionar él mismo como Atlas y Anti Atlas para obtener un heterogéneo y transversal conocimiento del mundo, ese que amuebla y asola. Trabaja simultáneamente en des-territorialización y re-territorialización, en las migraciones e intercambios simbólicos que requieren registros multifocales. Por ello considero que el arte no puede tener hábitats de estudio fijos, sino que han de dinamizarse en su propia necesidad. Que ese movimiento será incluso en la periferia de otros territorios, en sus borders y fronteras, y que eso propicia que sus dominios reales sean los lingüísticos, necesariamente múltiples. Pues por definición el arte está en contra de demarcaciones.

No hay aislamiento, ni autosuficiencia en la generación de conocimiento desde el arte, sólo redes entre elementos que, como se contienen mutuamente, producen significados al ponerse en relación. En el arte, el territorio –o des-territorio–, no puede ser simple ni estático, es trayecto; y por tanto, el artista será un viajero de los márgenes, aquellos que interrumpe, recorta y ensambla en multidimensionalidad temporal y espacial: “Los artistas liminales son artistas de la ubicuidad”²⁸

²⁸ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós. 2007, p.352.

que median entre los diversos campos simbólicos para ponerlos en relación y contradecir la centralización y monopolización disciplinar. De este modo, si el arte y el artista, se encuentran siempre en transición, sus límites, sus nexos, el trayecto, etc., nunca serán los mismos, y su deriva continental comprenderá por tanto un nuevo e indeterminado Atlas del mundo.

5 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERTALANFFY, Ludwig von. *Teoría general de los sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica, 2009. 316p.
- BOKSER, Judit. *Fronteras y convergencias disciplinarias*. [En línea] México: UNAM, 2009. [fecha de consulta: 20 de marzo 2014] Disponible en: <http://www.ejournal.unam.mx/rms/2009-5/RMS009000503.pdf>.
- BORGDORFF, Henk. *El debate sobre la investigación en las artes*. [En línea] En: Grid Spinoza, 2006. [fecha de consulta: 10 de octubre de 2013]. Disponible en: <http://www.gridspinoza.net/sites/gridspinoza.net/files/el-debate-sobre-la-investigacion-en-las-artes.pdf>
- BREA, José Luis. “La obra de arte y el fin de la era de lo singular”. [En línea] En: *El tercer umbral. Estatuto de las prácticas artísticas en la era del capitalismo cultural*. Murcia: CENDEAC, 2003. 130p. [fecha de consulta: 6 de febrero de 2013] Disponible en: <http://www.arteuna.com/CRITICA/3umbral.pdf>
- DIDI-HUBERMAN, Georges. *Atlas ¿Cómo llevar el mundo auestas?.* Madrid: Museo de Arte Contemporáneo Reina Sofía, 2010. 426 p.
- DOGAN, Mattei. *Las nuevas ciencias sociales: grietas en las murallas de las disciplinas*. [En línea]. 2003. Disponible en: <http://www.comminit.com/node/150505>

- ESTEVE DE QUESADA, Albert. *Creación y Proyecto*. Valencia: Ediciones Alfons el Magnánim, 2002.
- FOUCAULT, Michel. "Espacios diferentes". En su: *Filosofía, Estética y Hermenéutica. Obras esenciales III*. Barcelona: Paidós, 1999. pp. 431-442.
- FREGA, Lucía. *Interdisciplinariedad. Enfoques didácticos para la educación general*. Argentina: Editorial Bonum, 2007. 144 p.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós. 2007, p.352. ISBN: 978-950-12-5487-7.
- GUZMÁN, Majela. *El fenómeno de la interdisciplinariedad en la ciencia de la información: contexto de aparición y posturas centrales*. [En línea]. Acimed, 2005;13 (3). [fecha de consulta: 14 de abril 2014]. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_3_05/aci05305.pdf.
- HECKHAUSEN, Heinz. "Disciplina e interdisciplinariedad". En: VVAA. *Interdisciplinariedad. Problemas de la Enseñanza y de la Investigación en las Universidades*. [En línea] Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES), 1979. 424 p. [fecha de consulta: 10 de junio 2014] Disponible en: <http://biblio2.colmex.mx/bibdig/interdisciplinariedad/base2.htm>
- JIMÉNEZ, Lucina, [et al.] *INTERDISCIPLINA, escuela y arte. Antología Tomo I*. México D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Centro Nacional de las Artes, 2004. 272 p.
- JIMÉNEZ, Lucina, [et al.] *INTERDISCIPLINA, escuela y arte. Antología Tomo I*. México D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Centro Nacional de las Artes. 2005. 304 p.
- LANGARITA, María; NAVARRO, Víctor. "Langarita+Navarro: Mobar el món". [En línea]. En: *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*. Publicació del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. 2011. [fecha de consulta: 12 de noviembre de 2013]. Disponible en: <http://quaderns.coac.net/es/2011/09/262-langaritana-varro>
- MARTÍNEZ MIGUÉLEZ, Miguel. *Transdisciplinariedad y Lógica Dialéctica. Un enfoque para la complejidad del mundo actual* [En línea] [fechas de consulta: 4 de junio de 2013] Disponible en: <http://prof.usb.ve/miguelm/transdiscylogicadialectica.html>
- MORIN, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. [En línea] 2006. 167 p. [fecha de consulta: 15 de agosto 2014] Disponible en: http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf; http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte2.pdf
- MORÍN, Edgar. "Inter-Poli-Transdisciplinariedad. Anexo 2". En su: *La mente bien ordenada*. Barcelona: Seix Barral, 2000. pp.147-159.
- NICOLESCU, Basarab, *La transdisciplinariedad, Manifiesto*. [En línea] Mónaco: Ediciones Du Rocher, 1998. 125p. [fecha de consulta: 6 diciembre 2013] Disponible en: <http://www.ceu-arkos.com/manifiesto.pdf>
- PÁEZ, Iraset. *Desde Sartenejas*. [En línea]. Venezuela: Ediciones Equinoccio, Universidad Simón Bolívar, 1995. 122 p. ISBN: 980-237-099-1. [fecha de consulta: 23 de agosto 2014]. Disponible en: <http://books.google.com.mx/books?id=Qm7Oi82SLNoC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- PÉREZ, Nuria Esther y SETIÉN, Emilio. *La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias. Una mirada a la teoría bibliológico-informativa*. [En línea], En: Acimed, 2008, 18, (4). [Fecha de consulta: 4 de junio 2013] Dis-



ponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol18_4_08/aci31008.htm

- RUEDA, José Eduardo y GONZÁLEZ, Marcos. *Urdimbres y tramas en la investigación interdisciplinaria*. Bogotá: Ed. Magisterio, 2002.

- TORRES, Jurjo. *Globalización e Interdisciplinariedad: el currículum integrado*. 3ª Ed. Madrid: Ediciones Morata, 1998. 280 p.

- VERGARA, Nelson. *Saberes y entornos: notas para una epistemología del territorio*. [En línea]. En: *Alpha*, 2010, n.31, pp. 163-174. ISSN 0718-2201. [fecha de consulta: 15 de agosto 2014] Disponible en: http://www.scielo.cl/pdf/alpha/n31/art_12.pdf

- WALLERSTEIN, Immanuel. "Análisis de los Sistemas mundiales". En: GIDDENS, Anthony [et al.] *La teoría social hoy*. Madrid: Editorial Alianza, 1990. 544 p. ISBN: 9788420626352
WARBURG, Aby. *Atlas Mnemosyne*. Madrid: Akal, 2011. 188p.